

En el argumento de *autoridad*, la autoridad es la mas respetable, la mas augusta, la mas, mas, mas... no sé cómo decir-lo. Emfin una autoridad qe ni Uds. con todo su saber, se podrían siquiera soñar. Este ZAPATILLA es diabólico: (¡travesura como suya!): sepan Uds. qe echando el non-plus a su churúmen ZAPATILLA, para testimonio incontrastable de qe JAZINTO POLO nunca fué *Médico*, pone por testigo al Evanjelista LUPIAN ZAPATA.

Carta al canto: ahí está la Carta misma de LUPIAN qe Uds. han impreso: al cuál LUPIAN JAZINTO POLO, como echando la zerradera, pone por testigo de qe él nunca fué Médico diciendo le estas prezisas i terminantes palabras: «Vue-
 »sa merzed (Sr. LUPIAN ZAPATA) qe me conoze,
 »sabe qe yo SALVADOR JAZINTO POLO de MEDINA
 »jamás fuí Médico: sino qe desde los prime-
 »ros años de mi florida i lozana juventud siem-
 »pre me dediqué al estado *Eclesiástico*.» -I aun-
 qe a esto LUPIAN calla como un puto: eso no qita:
 la callada por respuesta: qien calla otorga.

¿ Puede estar mas clara i terminante la de-
 claracion, ni ser de persona mas abonada, qe la
 del mismo interesado? Despues de un testimonio

tan auténtico, fiel e irreprochable, como el del mismo POLO, zertificado por LUPIAN, i refrendado por LUPIANEJO ¿qué hai qe hazer sino bajar la cabeza hasta el suelo, con una profunda reverenzia, i al eco del nombre venerable de LUPIAN ZAPATA, prinzipal autoridad en qe tódo aquí se apoya, esclamar: “¿ Lo dijo Blas? punto redondo: » -Testigo de vista, un ziego: Declarante, un mudo.

I así corta la disputa ZAPATILLA concluyendo qe JAZINTO POLO *no fué Médico*.

Mas, apelando nosotros de este fallo fallido, dado en el Tribunal de la Locura, al de la Razon: como toda la fuerza de su argumento la funda ZAPATILLA en la soñada incompatibilidad entre lo *Médico* i lo *Clérigo*, qe alega como única i triunfante razon suya: — si damos por el pié ese argumento demostrando qe no hai tal incompatibilidad, todo ese armatoste de suposiciones gratuitas caerá por tierra.

Ya Uds. ven qe ese fútil argumento estriba tódo en este paralojismo: «POLO fué *Clérigo*: luègo no pudo ser *Médico*: y no fué *Médico*, porque fué *Clérigo*:» donde, dando en el primer es-

tremo por probado lo que se había de probar, se intenta paralójica-mente en el segundo sacar de una premisa inzierta una consecuenzia zierta; siendo falsa, en sana Lójica, segun las leyes de la buena argumentazion.

Toda la fantástica aparienzia de ese argumento se desvaneze luego a la menor reflexion: mil razones de hecho i de derecho prueban lo contrario. Me acuerdo que cuando yo estudié, el siglo pasado, Física Esperimental en la Universidad de Salamanca, fué mi Catedrático (aventajadísimo, como todos los Mäestros que he logrado siempre la fortuna de tener) el Dr. D. JOSE RECACHO, Presbítero, Médico, Capellan i Confesor de la Ecsz. Sra. Marquesa de Almarza: i *ainda mais*, casado ántes (viudo ya por consiguiente,) i con todos estos estados i dos hijos: uno de ellos, por zierto, D. Juan Recacho, el Superintendente que fué del Ramo de Seguridad-pública, i condiszípulo mío en Filosofía bajo la enseñanza del doctísimo Mäestro MARTEL.

Ultima-mente, esta no-incompatibilidad de lo *Medical* con lo *Sazerdotal* es tan sabida, i es tanto el número de los *Médicos-Sazerdotes*; que en los tiempos antiguos el Sazerdozio i el Medicato

eran dos oficios unidos, o uno solo ambos. I de los tiempos posteriores al Jentilismo se podría hazer un Diczionario en folio de *Médico-Clérigos*, empezando por los Papas. I es tan sabido (repito) esto, aun de los qe ménos saben; qe me pediría Dios i el Mundo cuenta del tiempo prezioso, como perdido, si emplease un momento màs en probarlo con doctrinas o ejemplos. La Historia, pues, de todos los tiempos conmigo en este punto contra ZAPATA, ZAPATILLA i toda la raza ruin de los Zapatilleros.

Pero no quiero despedir-me de esta materia sin tirar otro par de rasgos de pluma con ocasion de esto de lo *Médico-Clerical*. Presuponiendo ZAPATILLA en falso qe yo he desclerigado a JAZINTO POLO, le haze dezir con picante i despedido desde yo (lo rediré como él lo dize) »le qito el *órden Sazerdotal*, para trocar-le en GALENO.»

Esta vulgaridad chavacana de representar a la Medizina personificada en GALENO, y tener como a caso de menos-valer el ejerzer-la, (dejando aparte la indiscrezion del paralelo; porque toda comparacion es odiosa) nos da a conozer la urgente nezesidad en qe está ZAPATILLA de los au-

silios de esta sublime i bien-hechora Zienza en el punto capital *De mente tuenda*.—No es de estrañar el asco que ese locuelo muestra a esta Zienza eminente-mente razional i Filosófica: la locura es enemiga jurada de la razon.

Aquí doi por rematada mi contienda. En ella he peleado a lei, i sin supercheria, acomodandome en lo posible a las armas del enemigo, siguiendo-le los compases i movimientos; i como en guerra galana, procurando evitar lesion mayor, con la mira sola de hazer-le rendir las armas, i castigar-le con ellas propias su locura. A la caña hueca con que me ha apuntado el Loquillo de Cádiz, le he encarado mi espingarda; i aun disparado-la a veces, pero al aire, i con mostazilla. ¿Ni a qué mas gruesa munizion para espantar, o alicortar a un zorzal, o un estornino? No hagamos lo que solia el Jaqueton de Jadrage, que al acostar-se mataba el candil de un trabuazo.

Siento, Sres. Redactores, haber robado a Uds. el tiempo i el papel ocupado en este artículo; pero uno, i nó mas. Arrojó-me-las, i arrojé-se-las:

yo, a pesar de mis años i desengaños, ni las busco, ni las escuso.

Reitero a Uds. por despedida mi consejo de zerrar sus puertas a ese locuelo, qe lo ha gravemente de los cascos, aqejado de aquella enfermedad de cabeza, qe se llama *scribendi-cacohétes*, qe a nuestro pobre mozo le ha prozedido, segun arriba insinué, de la saburra de leyendas ranzias, i del sonsonete de algunas voces i frases qe retiene de la lectura liviana i fugaz, las cuáles le dejan abombada la cabeza.— Del Qijote, aventura tal, se le han quedado las *peladillas* de JAZINTO POLO, en la *Carta del Imfierno* :—las *cozes...* etc. son de Sancho... Pero hazer hablar a un JAZINTO POLO, i más ya Señor de dias, i *Clérigo* i todo, como hablaba Sancho Panza, ya Uds. consideran qe solo puede ocurrir-le a un loco disparatado, como nuestro ZAPATILLA.

I ¡ojo avizor, Señores! no se les pegue a Uds. del pobre *Loqito de Cádiz* esa enfermedad del *cacohétes* qe anda mucho ahora por la Corte, i es epidémica incurable, como todas las enfermedades a ese son; porqe hai un refran Mé-

dico Fanzas, qe dize; «*Tous les malades en
»ique font aux Médécins la nique.*»

Qedo de Uds. como debo, S. S. Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

TOLEDO:

La-Alberquilla,

2 de mayo

1851.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif
CONSEJERÍA DE CULTURA

Buscapié.

**Rasgos volantes, escritos a varios de mis
amigos, sobre el que ha publicado,
como de ZERVANTES,**

DON ADOLFO DE CASTRO.



ADVERTENZIA.

Mi amigo D. DOMINGO DEL-MONTE tuvo la fineza de enviarme de Madrid a Toledo medio Buscapié que ántes de concluir-se la impresion, le dirijió de Andaluzia D. ANJEL IZNARDI, con encargo de que le dijera sobre él mi parecer, devolviendo-se-le a la mayor posible brevedad; (porque, parece no se conozian äun del tal Buscapié en Madrid, sino aquellos pliegos sueltos).

Devolví-se-le a vuelta de corrëo; i como por vïa de posdata a una larga Carta sobre el Escritor Prínzipe de las cosas de Indias (GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO) le dije de monton azerca del Buscapié i de su Editor ADOLFO, lo siguiente.

A D. DOMINGO DEL-MONTE:

Toledo, en *La-Alberquilla*, 20 de febrero de 1848.

...«Llegamos (Dios, i en hora buena!) al punto crudo: (aquí te quiero, escopeta!): al *Buscapié* de...—

De ZERVANTES?—Ud., *duda*, i mui discretamente, qe este llamado *Buscapié* sea de ZERVANTES. Ese suele ser en las más de las cosas el partido mas prudente; pues, como el mismo ZERVANTES dize,

« De las cosas mas seguras,
La mas segura es dudar.»

Pero si de ZERVANTES no, ¿de quién será?— Si yo no soi mal zahorí de pensamientos, en sus medias-palabras de Ud., le deletréo el de colgarle ese perendengue al ALJAMI MALAGON FARFALLA.— ¿Adivino justo?

Si ese tál es el qe ha querido Ud. señalar con el dedo, no anda errado a mi ver de tódo en todo; porqe le tengo al tal MALAGON por mui abonado para esa tal fechoria. Pero ha habido ótro qe le ha tomádo la delantera.

Por supuesto, que este pastucho, esta maza-
morra desabrida e indijesta que con título de *Bus-*
capié, no siendo sino un *Busca-ruidos*, se publi-
ca como de ZERVANTES, no es de ZERVANTES, ni
lo sueña.

Más creo: que jamas ha ecsistido tal *Buscapié*,
ni ha habido para qué. *El Qijote* fué rezibido con
tanto aplauso, dentro i fuera de España; que apé-
nas publicado en Madrid, ya en Paris reimpri-
mió el lindo episodio de *La Ingrata Marzela*
(que el menguado CLEMENZIN osa critiqizar en sus
petulantes i nezas *Notas al Qijote*) ZESAR UDEN
en Castellano, con una traduccion Franzesa suya
al frente; chantando-le un título al gusto de
aqel tiempo: —

¶ *EL homizidio de la fidelidad* (si mal no
me acuerdo).

Es libro mui raro; pero nó tanto, que sea unó
solo el ejemplar que de él he alcanzado a ver yo;
uno, por de contado, ecsistia en la selecta Biblio-
teca del Marques de La-romana.

I pues he hablado del título estraño de ese
episodio del *Qijote*, el que CASTRO ha dado al
supuesto *Buscapié* (como título i obra de ZER-
VANTES) de

§ “*El mui donoso librito, llamado el BUSCAPIÉ, »donde demas de su mucha i esczelente doctrina, van »declaradas todas aquellas cosas escondidas, i no- »declaradas en el INGENIOSO IDALGO D. QIJOTE DE »LA MANCHA, qe compuso un TAL ZERVANTES DE »SAAVEDRA,*”

es mui anacrónico, e impropio del buen tino i gusto de ZERVANTES. Cada siglo tiene el suyo para las rotulatas de los libros: los que ahora son *Ensayos*, ántes eran *Tentativas* etc. etc.

Ese título está torpe-mente contrahecho al sonsonete de otros, qe se usaban cuando ménos, medio siglo ántes de ZERVANTES: i qe, como los trajes del tiempo de Entònzes, estaban ya arrinconados. (*)

Si del título pasamos al cuerpo del libro, tòdo él es un torpe i grosero absurdo, sin chispa de donaire, ni punto de agudeza.

El Ms. del *Buscapié* (dize su publicador) qe “es de *letra de fines del siglo XVI*, o prinzipios del XVII.” —

(*) El título anunciando ADOLFO el *Buscapié*, es § “*El Buscapié*, opúsculo inédito qe en *defensa*” (pues ¿quién la hizo *ofensa*?) “de la *Primera Parte del Quijote* escribió MIGUEL DE ZERVANTES SAAVEDRA. Publicado con *Notas críticas i bibliográficas* por D. ADOLFO DE CASTRO. Cádiz, 1848.”

Despazito, i buena letra! Vamos a cuentas.— Si es de *letra de fines del siglo XVI*, el *Buscapié* se escribió ántes de imprimir-se el *Qijote*, que nõ se estampó hasta prinzipios del XVII, i salió el año de 1605. — Conqe « Hijo no tenemos, i nombre le ponemos! » ...

Si alcanzáran mis ojos a ver esa copia « de otra copia » (cuento de cuentos) que le ha servido de orijinal para la impresion; yo aseguro a Ud. que se había él de ver negro para responder a mis preguntas i repreguntas sobre el *papel*, la *letra* etc. (*)

I si pasásemos a lo sustanzial del escrito, *imvenzion*, *lenguaje* etc. etc., eso fuera un juicio, de que él saldría, sin remision, condenado a galeras como vil i torpe falsario.

El, él es sin duda alguna el fabricante, i Autor único, u prinzipal, de esta cachapucha: en la cuál, si ha tenido allí (en Cádiz) algun ayudante, debe de haber sido un zierto Abogado Ga-

(*) Con efecto, un docto Académico de la Historia, que despues de escrita por mí esta Carta, alcanzó en Cádiz a ver le, me ha asegurado que el tal papelucho es una ficzion ruda, nezia i chapuzera, sin arte, sin perjeño, ni el menor viso de verdad.

llego, a quien yo en tiempos di una gentil zurribanda con título de

¶ «*Capuz a CA...PAZOS, por el LIZ PALOMEQUE*» la cual, como hecha para entre amigos, no llegó a publicar-se.

... ADOLFO es su discípulo, i su ojito derecho.—I qué gentil pieza de leva sea el tal ADOLFO, lo acabará Ud. de ver en estas lineas, con qe acabaré de trazar su *vera effigies*.

El es muchacho de unos 20 i tantos a 30 años: vivaracho, i con un fuego fatuo de fantasia volante, qe como relámpago, deslumbra, relumbra... i no calienta.

Sus estudios,—ningunos: algúna su lectura, pero varia i vaga. Es una Silva de varia leccion, qe viziosa, como la vaga-vénus, no enjendra.

El capital de sus lecturas, i el fuerte suyo es la Historia: la cuál con solo un poco de retentiva, sin ejerzitar apénas mas potencia qe la memoria, suele hazer a muchos *Literatos de repente*.

A eso junta la leyenda salpicada, de *Pöetas*, para aprender a mentir mas; i miente sin suelo, ni duelo; porqe es mas mentiroso qe 20 Sastres i 30 Zapateros en víspera de fiesta.

De chismes, eche Ud. recado largo: es una chirimia de chismes: no chismean más en una semana, que él en un solo día, diez Dueñas i todo un Coro de Monjas, alto i bajo; es dezir, Legas i de misa.

Otra grazia tiene el Anjelito, en que es singular: que es la de remedar estilos. Es un arrendajo Literario, que como aquel Castellános, gran remedador de tódos en voz y jesto, de quien dezía

IRIARTE

“No es un hombre Castellános,
En una nazione entera,”

él, como camaleón, se viste de todos los colores i colorido de los Autores que maneja. Si bien, o mal, diga-lo el *Buscapié* que (repito) es sin duda obra suya. En ella ha hecho lo que haría *Orbaneja*, el famoso Pintor de Ubeda que zita **ZERVANTES**, si quisiese vender por de **VELAZQUEZ**, o de **MURILLO** un mamarracho contrahecho de su mano.

A todas estas grazias agrega el nene la de convertirse en sustanzia propia el qilo ajeno: en el prólogo del *Buscapié*, i en el *Buscapié* mismo, puedo yo reclamar por mias mas de cuatro plumadas; aunque en algunas ya lo mío

no lo reconozco yo mismo que soi su dueño.

Como ignorante temeron, hiende i raja por donde mejor se le antoja, trabucando las espezies que entrelee, o que trasoye. Vg. oyó dezir que la ocasion de las desgrazias de QVEDO fué un escrito suyo; i sin mas ni más le cuelga el *Padre-nuestro* glosado, como causa de su perdizion.

La verdadera causa de la encarnizada persecuzion que padezió ese ilustre Escritor en tantos años de enzierrro i de cadena, la cuenta mejor su amigo el elegante i discreto Portugues D. FRANCISCO MANUEL DE MELO en su ingeniosísimo

¶ «Apólogo dialogal *El Hospital de las Letras.*»

En el cuerpo del *Buscapié* hai pasajes, de que yo sin duda alguna le he hecho la costa: en lo que dize del Liz. TAMARIZ a propósito de los Corcovados; i én lo del pati-estevado, «cuyas piernas *a dos tajadas de melon*». (dize) «*eran asemejadas.*»

Lamentando yo delante de él en Cádiz, donde me visitaba múcho el año de 44, la pérdida de mis libros i papeles en Sevilla, zitaba entre otras cosas un

¶ « *Cartapazio de versos varios de Injenios Sevillanos, i de otros,* »

que contenía un *Cuento* graziosísimo en octavas de un *Corcovado*, por el LIZ TAMARIZ, modelo de contar, fázil i desemfadado.—(De TAMARIZ no he alcanzado, de molde, mas notizia, que la que en 1575 nos dió ARGOTE DE MOLINA en el *Discurso sobre la Poesia Castellana*, que imprimió al fin de *El Conde Lucanor*.)—Pues cata-te vivito a mi TAMARIZ con su *Corcovado* (i *Corcovaditos*) en el *Buscapié*.—

Lo del *estevado* está tomado sin duda de una conversacion que pasó tambien delante de él, donde a vueltas de algunos chistes i chascarrillos de QEVEDO, salió su dicho verde de un *pati-estevado* que dezía QEVEDO *tenía los c..... entre paréntesis*.” I me acuerdo que yo tambien al mismo propósito zité de memoria unos versos del DR. POLO DE MEDINA, Médico de Córdoba (es dezir, en Córdoba; porque él era *Murziano* *) a otro *estevado*, que, si la memoria no me da gatillazo, dicen así :

“ Si es verdad que son perfectas
Todas las obras de Dios,
Esas piernas tan mal hechas,
Hombre, dí ¿quién te las dió?

(*) Note-se que esto está escrito por mí a principios del año 1848.

Por medias lunas opuestas

Las reputa el que las vió,

I con alma i movimiento

Das tajadas de melon."

¿Mas patente puede estar el plajio?—

Lo que dize en el Prólogo respecto al *P. Alia-ga*, tambien me lo ha garfeado a mí; aunqe él despues lo guisa a su modo. —

I luego, como a niño con comfites, me quiere tapar la boca con aqel merengue de "*el mui docto Filólogo Español D. BARTOLOME JOSE GALLARDO!*" —Vaya un dengue! Los pollos quieren engañar a los recoveros. —

Hasta aquí he llegado, amigo, (Dios sabe cómo), i de aquí no puedo ya pasar.— Por lo hasta aquí escrito a vuela-pluma, verá Ud. que si soi tardío, soi zierito; i si alargo la paga de mis deudas epistolares, al fin pago largo i justo, capital i réditos.

Devuelvo adjuntó el *Buscapié* quanto mas pronto puedo, segun Ud. me encarga, a vuelta de corrëo; i le vuelvo *franco* (contra el encargo de Ud.) para que mi presencia, apersonando-me yo mismo a franquear-le, le sirva en alguna manera de seguro.

Sirva-se Ud· avisar-me de su recibo, a vuelta de corréo, para no estar con cuidado.

De Ud· siempre afectísimo invariable

Q· S· M· B·

Bartolomé José Gallardo.

A D· TOMAS MUÑOZ, *ofizial de la Biblioteca de la Academia de la Historia.*

Toledo, *La-Arberquilla* 7 de setiembre de 1848.

...“Del *Buscapié* está mui en caja cuanto Ud· me dize, i zelebro qe CAVALERI tire contra él; pues me temí todo lo contrario, porque ADOLFO es hechura suya; i él, aunque hombre de bien, es inozenton i paradojal.

El tal ADOLFO es un pilluelo (Literario), petulante parlanchin, retazista jironado, sin estudios, i sobre-todo sin moralidad literaria. En suma, es un LUPIAN ZAPATA en miniatura.”

A D. PASCUAL GAYANGOS.

Toledo, *La-Alberquilla* 2 mayo 1848.

“Amigo i Señor mio: Allá va mi retrasadísima contestazion a su última (desfechada) sobre mi pedido de libros, de los del difunto Canónigo RIEGO. Vengan esos tristes cuatro artículos, los cuáles puede hazer Ud. entregar ahí al Ordinario Conde, de Toledo; sirviendo-se avisar-me al mismo tiempo por el corrëo, para yo acudir a la ziedad a recojerlos (*rure ego viventem*, qe dijo el Venusino).

Zeibro qe el nido de *Libros raros Novalescos*, qe picoteando a tódos, de aquí i de allí, i a mí mas qe a ninguno, reunió ahí la *Gazza-Ladra de Mäese Benito*, haya tenido tan buen paradero como la Biblioteca Nazional.— “Ven acá, pan perdido!” diré yo besando mis zaticos, como pobre qe tiene tanta hambre i sed... de justizia.—

De los libros qe me dize Ud. estaba últimamente abocado a lograr, el CANZIONERO DE URREA es curiosísimo. ¡Magnífico ejemplar, qe me regaló en Lóndres la viuda del Jeneral Miranda, me murziaron a mí en Sevilla el negro día de S. Antonio del año tantos!— con la zircunstanzia de

estar-me nítida-mente encuadernado acullá (en Lóndres) de mano de Mr. Lewis por direzion de los Roodes! — No quiero acordar-me de eso; porque de esas, i como esas cosas me han suzedido, i aun me están suzediendo, tantas i tantas, qe me van consumiendo la vida.

I ¿qé me dize Ud. del tan cacareado *Buscapié* de su amigote el insigne D. ADOLFO? De esta hecha me parece qe esa mi Señora Academia de las Historias no cumplirá con ménos, qe hazer-le levantar, en conserva de su dulce memoria, una estatua de mazapan Toledano, i plantar-la en la Plazuela del Congreso, par con par de la de MIGUELILLO ZERVANTES, a quien tan majistral-mente emienda él la plana en sus *oportunísimas Notas*.

Entre-tanto (¡mal pecádo!) un Escritor tan modesto, como benemérito de nuestra Historia Zivil i Literaria, no es todavía a estas calendas, como dijo acullá MELENDEZ al eco de PIRON,

“Ni Académico siqiera,
(*Pas méme Académicien*)!!

¡*Fiat, Fiat!*

En el ínterin, i siempre, i por siempre de Ud. invariable afectísimo

Bartolomé José.

A D. DOMINGO DEL-MONTE.

Toledo, en *La-Alberquilla*, 11 de junio de 1848.

Amigo del alma: Pleito por ménos: rezibo carta de Ud. avisando-me el de très mías. Ahora falta la contestazion a ellas:—i recorra Ud. sus cartularios; qe no han de ser solas éstas las incontestadas. (En este punto soi *impitoyable*: no puedo sufrir qe mis correspondenzias anden a la coj-cojita.)...

Del *Buscapié* tenga-se Ud. por dicho lo dicho, i aun por redicho. ¡Mala vergüenza para nuestro siglo, tan presumido de Crítico i Filósofante: qe haya en él mas de un menguado qe lleve la petulanzia tan al cabo, como pretender qe son del DIVINO MURILLO esas chafarrinadas del ORBANEJA de Cádiz! En *El Faro* he leído un artículo qe pone al tal *Buscapié* sobre las nubes, i al mequetrefe de su verdadero Autor (ADOLFO) CASTRO por un astro luminar del zielo estrellado.

Conozco al Articulista, i le reconozco por un jentil charlante; cuyo estilo perisolójico, de

bombo i tambora, como el de tantos i tantos Jerigonzistas del día, de las falanjes columnarias de nuestros Periódicos, deja los oidos llenos de estruendo, i el álma vazia de sentido.

... Soi siempre de Ud. afectísimo imvariable,

Bartolomé José Gallardo.

A D. TOMAS DE SANCHA, *de la Biblioteca Nacional, i Académico de la Historia.*

Alberquilla 23 de julio de 1848.

Amigo i Dueño: Siempre a Ud. yo me le suelo aparecer a desdías i a deshoras, como ánima ensabanada, cuando Ud. ménos se podía esperar mi aparezimiento.—El motivo prinzipal del presente es un antojo literario qe picando ya en manía, es en mí una nezesidad, qe quisiera merezer a Ud. me satisfiziese.

Diré mi cuento.—Uno de los ramos de nuestra Literatura, a qe he sido mas afizionado, es el Teãtro: i entre las curiosidades Teãtrales qe

había logrado atesorar, se cuenta un ecstracto, alemanisca-mente minuzioso, hecho de mi mano i pluma de... un Ms. en 2 desafortados tomos de a folio, ecsistente ahí (en buena hora lo diga, i el Diablo sea *sordo!*) en Ff-3, etc....

Capítulo de otra cosa: *De re literaria* tambien.—; Qué de cosas, amigo, se están viendo, desde qe no nos vemos, en esta República de *las Letras.... (letras de cambio) !!*

«Que no nos vemos » digo, i redigo qe no nos vemos, con el hormiguero de tanto Escritor Novel, como bulle-bulle en España, i la polvareda qe levantan; qe nos retrahe aquella del Romanze viejo:

“ Con la grande polvareda
Perdimos a Doña Beltrane.”

La mas estupenda es la del parezimiento de *El Buscapié*. El hermano Justo, como tan Zervanteño, estará qe salta de contento: de-le Ud. la enhorabuena de mi parte por ese picante artículo más para su *Biblioteca Zervantesca*.

Yo, qe soi tambien de los amartelados de ZERVANTES, imagine Ud. cómo estaré. No cabiendo-me el gozo en el pecho, desbroché así con

un amigo Académico (que por cierto no me ha contestado todavía: — GAYANGOS) el día 2 de Mayo («En buenos días, buenas obras»). Lo que le decía, es lo siguiente, que traslado a Ud. para su satisfaccion i cumplimiento en la parte que le toca: (es menester ayudar a que se premie el mérito)...

Memorias al hermano.—De Ud. afectísimo imvariable Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

SR. D. JUSTO SANCIA. (*)

CONSEJERÍA DE CULTURA

Albergilla, 19 de agosto de 1848.

Tan sabroso me ha sido el saborete de su favorezida, cuanto yo ménos podía, en estos caniculares, esperar-me que un sujeto como Ud., enfrascado en tántos i tan graves negocios, pudiese hazer-se ozio i solaz para tender así la pluma tan larga i galana-mente. Mas, para estos

(*) Hermano de D. TOMAS: es sujeto en quien compite la modestia con la fina erudizion; i tiene escrito un largo i curioso artículo contra *El Buscavie*.

casos se hizo el proverbio de que «Haze más el que quiere, que el que puede:» i esto más tengo que agradecer a la fineza de Ud.

Siento haber, con mi *parabien de buscapié* interrumpido a Ud. en tan buena i sabrosa obra, como es la lectura de mis tocayos CAIRASCO i SEGURA. El primero fué un Guanche, Injenio de fázil i fecunda vena, a quien debe la Lira Española no-pocos primores: los *Esdrújulos*, fué él quien los redujo a estilo i usanza entre nosotros. I SEGURA es segura-mente un río de oro-purísimo, en Lengua i Poesía Castellana.—

Ayude-me Ud. a sentir ahora, si se dejan estos Tibares i Pactolos, para pasar a las escorias i zenagales inmundos de ese asqueroso *Buscapié!*... Si en SEGURA tódo es oro zendrado, en ADOLFO tódo es alquimia cobriza; si en CAIRASCO, vena limpia i pura; en CASTRO, bascosidad i bahurrina.

Yo conozco bien a este mequetrefe, a este Caco Literario: i, en verdad que no sé dezir a Ud. qué admire mas, si su osadía petulante; o la ignoranzia supina de nuestro tiempo, que a semejante jamacuco le ha dejado a todo su sabor despachar-se, i hazer su juego.

¿Qué es del gusto? ¿Qué es de la sindéresis?
 ¿Qué es del criterio? ¿De tal manera se ha corrompido, i bastardeado todo; qe se ha perdido entera-mente el sabor espezialísimo de las cosas de ZERVANTES? ¿No hai ya *Zervantistas*? ¿No hai ya Españoles? ¿Qué zeguedad es la de nuestro siglo, qe las chafarrinadas del mas chapuzero Pinta-monas, las brochadas de un ORBANEJA pasen, a *zienzia i pazienzia de la España toda*, por pinzeladas mäestras de los VELAZQUEZ i MURILLOS!!

Pero lo mas afrentoso es qe con consulta (diz-qe) de los qe en el día pasan por Literatos Mäestros, (*) se haya dado por el Gobierno premio i privilejio a la supercheria de un Saltimbánqis, qe a esos tales Mäestrazos, i a ese tal Gobierno, se ha vendido por todo (alabado sea, i bendito!) por todo un **ZERVANTES**: es dezir, por el hombre de mayor, i mas fino ingenio, qe ha producido la Naturaleza en todas las Literaturas, hasta donde alcanza la noticia de los hombres!!!...

De Ud. afectísimo deseoso S. i A. Q. S. M. B.

Batistomé José Gallardo.

(*) Contando entre éstos a QUINTANA el primero.

A D. TOMAS SANCHA.

Alberquilla, 31 de agosto de 1848.

Amigo i Sr. mio :... Al *Buscapié* quisiera dar un jentil *puntapié*; i diera-se-le luego, si mis papeles i mis libros no estuviesen tan de mala data. Haze años qe me persigue una májica mano negra, de cuyas uñas no tengo cosa segura. El año pasado, cuando volví de ahí, por ferias, me encontré mi cuarto abierto, i... lo qe es consiguiente. Estas cosas me cuestan la vida, i me tienen inhabilitado absoluta-mente para las Letras.

Su invariable afectísimo Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

Al DR. D. JUAN JOSE BUENO, de la *Universidad de Sevilla*.

Alberquilla, 22 setiembre 1848.

Amigo querido: Mi afecto, ante todas cosas, i

después dos libros májicos que me han caído en estas pecadoras manos, me hazen tomar la pluma para escribir a Ud. estos renglones.

Del un libro es Ud. co-autor: el del DR. CUBI sobre *Magnetismo* i demas zarandajas.—

Del otro (el famoso *Buscapié*), cuando ménos, le alcanza un tanto-cuanto de honra, como amigo i conterraneo de ese segundo ZERVANTES que nos acaba de dar la Andalucía, que eclipsa al MIGUELILLO; — en el insigne, i nunca bien ponderado D. ADOLFO DE CASTRO.

Reziba Ud. mi enhorabuena, i mil saludes para nuestro Dr. Gutierrez, a quien dirá Ud. de mi parte que no me olvido de las ollas de Ejipto: que en mejorando Dios sus horas...

En el ínterin, vivir, i vivamos.—De Ud. siempre afectísimo imvariable

Bartolomé José.

A D. JUAN LUIS CHAVES.

Alberquilla, 13 de octubre de 1848.

Mi paisano i Dueño: siento mucho que se ha-

ya Ud. molestado en justificar su silencio sobre el recibo del SORAPAN que, en cumplimiento de mi oferta, mandé a Ud. tan luego como le encontré. Yo no acriminaba su silencio; estrañaba-le sí: mi carta solo se dirijia a saber si Ud. había recibido el libro; porque al cabo de tantos meses, que yo se le había enviado, ignoraba su llegada.

Paso ahora a responder a las dos preguntas, curiosas i críticas, que Ud. me haze. — Empiezo por la de las *Cartas de AZARA...* etc.

Pasemos a la otra pregunta:—*Buscapié...*— El *Buscapié*, amigo mio, es un pastucho, crudo, indijesto i asqueroso, amasado por las manos zopas i puercas de ADOLFO DE CASTRO. Esto me consta a mí indubitablemente: él lo sabe; i, mientras yo, con todos los recados de justificación correspondientes lo hago así saber al mundo, adelanto a Ud. copia de algunos rasgos de pluma, tirados por mí a este respecto en diferentes Cartas a mis amigos.

El tal ADOLFO es un pilluelo Literario que mereze un *pílori*.

¡Mala vergüenza que los Españoles se hayan dejado así hazer la mamola de tal papantatas; i que un Franzes haya sido el primero que ha des-

cubierto la trampa de esta torpe supercheria! En el periódico Franzes *La Presse* de 9 de Julio se lee un ecszelente artículo contra el tal *Buscapié*, qe pone al tal ADOLFO de oro i azul.

Mas, en otra *Prensa* de La-Habana parece qe se ha estampado tambien otro artículo contra el *Buscapié*, a qe he visto la contestazion triunfante de ADOLFO; i no la estraño:

" El Señor D. Juan de Robres,
Con caridad sin igual,
Hizo este Santo Hospital —
(I tambien hizo los pobres). "

MI opinion es qe el artículo en contra, i el artículo en pró, son àmbos de una misma mano: conviene a saber, de la mano i pluma del insigne i nunca bien ponderado D. ADOLFO DE CASTRO i otras yerbas. — Repito, amigo, que es un pillete Literario, abonado para eso i mucho mas.

Me ha hecho reir mùcho una *Carta* qe he alcanzado a ver aquí del ABATE LISTA sobre esto del *Buscapié*: la cuál prueba de justa, hasta la evidencia, la pobre opinion qe siempre me ha merezido la sesera de ese buen Abate: — es una calabaza.

Mande, i remande Ud., cuánto guste, mi querido amigo, a este su mas afecto paisano i deseoso

S. Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

ORIJEN DE *El Buscapié*

DE ZAPATILLA.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Picoteando sobre varios puntos de amena Literatura en Cádiz el año de 1844 varios afizionados a las Buenas-Letras, presente ADOLFO, se trató de *El Buscapié*; i D. BARTOLOME GALLARDO sostuvo qe jamas habia ecsistido tal obra, ni habido para qé: — qe ese tole-tole, sobre imfundado i absurdo, era mui moderno: — i qe para chasgear a los páparos i fazilitones qe traغان i esparzen tales paparruchas literarias, ha-

bia él estado alguna vez tentado a forjar un *Buscapié* contrahaziendo así i asá (i dijo el como) el estilo de ZERVANTES: echar-le luego a volar; i cuando mas comfitados estuviesen con su *Buscapié* los nezijs, qitar-se él la mascarilla, i cantar claro qe todo era cháchara. —

De aquí el supuesto *Buscapié* de ZERVANTES.

ADVERTENZIA FINAL.

Todo cuanto queda arriba dicho, u adelante se dijere, tocante a D. ADOLFO DE CASTRO, con ocasion de El Buscapié, qe se ha avilantado a publicar como obra de ZERVANTES, apela sobre el D. ADOLFO en cuanto hombre de Letras, salva siempre de toda personalidad ofensiva su persona.

Bartolomé José Gallardo.

SEGUNDA PARTE

(*que es la mas lastimosa*)

del ZAPATAZO i PUNTAPIÉ

AL CASCABELESCO

Busca-ruidos de ZAPATILLA.

ILUSTRACION AL PUBLICO

sobre la causa ocasional de la *Carta de LUPIAN ZAPATA*, i demas artículos subsiguientes de la misma mano i pluma, publicados contra D. B. J. GALLARDO en el periódico sabatino *La-Ilustracion*, desde el sábado 26 de abril del corriente año.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

Visitando yo en esta corte, de vuelta de la antigua de Valladolid, donde he engañado los rigores de esta imvernada con el ameno trato de sus naturales, a mi amigo el ilustrado Habanero D. DOMINGO DEL-MONTE, éste me llamó señaladamente la atencion, de entre las personas que estaban en su gavinete, para D. ADOLFO DE CASTRO, rezien llegado de Cádiz; a quien yo al pronto

hube de no conozer., porque allá le dejé años atras barbi-raso, i acá me le encuentro ahora mui barbi-fosco.

A mi despedida el Caballero DEL-MONTE me favorezió con un ejemplar del *Prospecto* de la obra inmensa qe piensa escribir i publicar el ingenioso Americano D. RAFAEL MARIA BARALT con título de

§ *Diccionario Matriz de la Lengua Castellana*: el cuál, al marchar yo para Toledo al día siguiente, le devolví por mano de nuestro comun amigo el famoso Arabista GAYANGOS, con una esqelita del tenor siguiente:

“ A D. DOMINGO DEL-MONTE.

Madrid, día de S. José, 1851.

Sr. D. DOMINGO, mi dueño: El prólogo de una obra es la profesion de Fe Literaria de su Autor.

El de la qe nuestro D. RAFAEL MARIA, con muestras de algunos artículos de la A, se ha servido bautizar con el nombre de DICIONARIO *Matriz* de nuestra Lengua; i qe, cuando Dios sea servido (no lo verán mis ojos!) de qe por los últimos vocablos de la Z, llegando a la palabra *Zumo*, visto ya mas de claro en claro el jugo qe haya dado su *Vocabulario*, podrá nuestro Vocabulista crismar, si quiere (con igual propiedad por DICIONARIO *Emperatriz*,

(" Juro, Demonias, a Dios
 Que estos muchachos no crezen! ")

se me antoja la obra de un hombre de ingenio, improvisada sobre una materia que empieza a estudiar. Es verdad que andando se aprende a andar: pero en estas cosas de Lengüística *non oportet studere, sed studuisse.*

Siento, porque le quiero bien, que nuestro buen amigo se arroje así *exabrupto*, con tan poco biscocho i matalotaje, a emprender una navegacion tan larga, ziega y borrascosa, como la del *Mare-mágnum* de nuestro idioma; chantando-se de cáspis en la Lengüística Española el título de Grande Almirante Colon de estos Mares.

Esto me haze acordar de cuando a nuestro buen Infante D. Antonio de Borbon nos le hizieron Grande-Almirante de la Mar sin haber en su vida visto mas mares, que el mar pintado en los mapas, i el mar vivo que, con significado idioteo (que no todos saben) llamamos por vulgarismo espezial en España. *El Mar de Hontigola.*

Como-quiera, yo deseo a nuestro amigo buen viaje, i mejor pasaje; i zelebraré que llegue al Puerto de la Zeta con numerosa tripulazion de lectores i marchantes.

Adjunto devuelvo a Ud. , por favor del amigo GAYANGOS, el cuadernito que Ud. se ha servido franquear-me: i grazias!

Salud, hasta mi vuelta de Toledo; donde en el ínterin puede Ud. mandar a su deseoso afectísimo S. i A.

Q. S. M. B.

El Demónio Lucas.

P. D. Al insigne LUPIANEJO ZAPATILLA (=Adolfo de

* Versos de un Epigrama de MORATIN el Viejo, de que no me acuerdo todo entero: zifra el cuento de un Vizcaíno que vió en Madrid una prozesion de Niños Doctrinos; i volviendo a la Corte muchos años despues, como viese la misma prozesion, creyendo ver en ella los mismos muchachos, prorrumpió en esa patocha da haciendo una concordanzia vizcaína.

Castro) no le conozí al-pronto, cuando Ud. me le enseñó; porque yo haze 7 años, le dejé en Cádiz barbi-poniente, i ahora me le encuentro en Madrid con la jeta mui zerrada de pelambre.»

A mi vuelta de Toledo he rezibido del SR. D. RAFAEL MARIA BARALT la siguiente Carta:

«SR. D. BARTOLOME JOSE GALLARDO.

Madrid y Abril 12 de 1831. ()*

Mi estimado Señor y amigo: estampado apénas el *Prospecto del Diccionario-Matriz de la lengua castellana*, y aun antes de comunicarle al público, tuve especialísimo cuidado de enviarle un ejemplar con carta en que le pedia su opinion y consejos. Dicha carta, sin tilde de más ni de ménos, es la que copio á continuacion; y la que tambien va adjunta, de D. Agustin Morales, es buen testigo de la solicitud y empeño grande que puse en que llegara oportunamente á sus manos. No es culpa mia que semejante objeto se

(*) *Recibida el 18.*

frustrase, según en estos días he llegado á entender, pues en la dirección que dí á la asendereada, y por lo visto ya extraviada epístola, fui guiado por los informes de amigos comunes que no supieron decirme el paradero cierto de Vd. á fines del año próximo pasado.

Ahora creo deber añadir solo una cosa; y es que jamás me ha pasado por las mientes que pueda ser yo único autor de una obra como el *Diccionario-Matriz*. El que haya leído con atención su prospecto echará de ver que para llevarla á cabo cuento con la cooperación y los auxilios de otras personas, entre las cuales la principal, si no la primera, es Vd. Así que toda mi diligencia y esfuerzos se encaminan de presente á conseguir los cuantiosos fondos que se necesitan para pagar con decencia los trabajos; resultando de todo que en la empresa solo me cabrá la gloria de haber reunido las luces de todos los Sabios del país, y de haber inventado un método por medio del cual acierten ellas á coexistir juntas y con armonía en un todo dispuesto y ordenado según reglas hasta hoy desatendidas, y que son en rigor las únicas que en el estado actual de los conocimientos humanos cabe y cum-

ple seguir en las producciones de esta clase.
Soy su afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.

Rafael María Baralt."

5. *Copia de la Carta perdida.*

"SR. D. BARTOLOME JOSE GALLARDO.

Madrid y 21 de Diciembre de 1830.

Mi estimado amigo y dueño: el interés que siempre ha tomado Vd. por todo lo que de alguna manera puede ser provechoso al cultivo y lustre de nuestra lengua y literatura, me mueve á enviarle el adjunto prospecto de un *Diccionario-Matriz de la lengua castellana* que pienso publicar, y de que ya en tiempos, si mi memoria no me engaña, le hablé aquí en Madrid: no que yo crea que mi trabajo, tal como está, sea ni con mucho una gran cosa; sino que, tal cual es, con las correcciones y mejoras que los Sabios sugieran, acaso pueda (Dios mediante) llegar á serlo. Y por eso, no á impulsos de orgullosa pe-

dantería ó ciega vanidad, muy distantes de mi llano y sencillo carácter, sino con la respetuosa deferencia que debemos todos á los que han sabido conquistar, al precio de muchos años de desvelos y fatigas gloriosas, el título y legitimo honor de maestros, me dirijo á Vd., como al primero y mas acabado de los de nuestra lengua y letras, en demanda de advertencias y consejos: que el autorizado juicio y fallo de tal hombre como Vd., puede, si mi obra vale algo, estimularme á continuarla, y consolarme de muchas aflicciones que presiento: ó, si por ventura voy errado, señalarme el buen camino: ó en fin, supuesto caso que en nada haya acertado, desengañarme á tiempo, antes que en tan maña empresa comprometa las fuerzas todas de mi vida, mis escasísimos recursos, mi nombre y mi suerte.

» Mi confianza en su honradez y en su talento es, pues, la causa de esta molestia que me atrevo á darle. Sírname ella tambien de excusa, y créame &c. &c.— R. M. B.